

DIRIGE:

Juventud Universitaria Católica

COMITE RESPONSABLE:Manuel R. Yglesias Echeverría
Enrique Brenes Oreamuno

SENDA

Organo de la Federación Estudiantil Católica

ADMINISTRADORES:Claudio Gutiérrez Carranza
Tel. 4636 — Apt. 1279Bernardo Monge Otárola
Tel. 4149 — Apt. 555

AÑO I

SAN JOSE, COSTA RICA, AGOSTO 1946

Nº 1

En Torno a la Segunda Enseñanza

CONGRESO UNIVERSITARIO

En los próximos días que van del 26 al 30 de agosto se efectuará un Congreso Universitario, como celebración del sexto aniversario de la restauración de nuestra Universidad, que tendrá como objeto el dar satisfactoria solución a distintos problemas que se han ido presentando en el correr de las labores universitarias, muchos de ellos planteados ya al ser reiniciadas dichas labores, por ser problemas inherentes a toda institución de enseñanza.

En el temario se han agrupado los problemas a tratar en tres grupos: función cultural de la Universidad, problema del alumnado y destino del egresado, agregándose una cuarta sección que se ocupará de los planes que sean propuestos para el trabajo en los próximos congresos.

El primer grupo, que se refiere a la función cultural de la Universidad, estudiará las finalidades de la preparación universitaria, la tendencia que debe tener, ya sea académica o profesional, y finalmente la forma en que se pueda hacer una campaña efectiva de extensión cultural. En el segundo, se analizan los problemas referentes al alumnado, en los diferentes aspectos en que se presentan, sanitario, económico, social y cultural. Se proponen algunas soluciones que habrán de ser discutidas y analizadas, como el establecimiento de la ficha médica, del cooperativismo estudiantil, el fomento a los deportes, el teatro universitario, cursos optativos, etc. El tercero se plantea el problema que ofrece el destino del egresado, proponiéndose la creación de los Colegios de Egresados, el otorgamiento de título y autorización para ejercer las profesiones, establecimiento del Doctorado, la asociación de todos los egresados de la Universidad y las medidas a tomar en defensa de los títulos y de los intereses de los mismos egresados.

Toda ponencia que se desee presentar, deberá entregarse por duplicado en la Secretaría de la Universidad, que las recibirá hasta el día 17 de los corrientes, para su previo estudio por las comisiones formadas al efecto. Las personas que no siendo profesores, egresados, o alumnos, deseen participar en las discusiones, deben manifestarlo por escrito a la Secretaría, pudiendo hacerlo hasta el próximo sábado 24.

La idea de celebrar el próximo sexto aniversario de nuestra Universidad, con un congreso universitario, nos parece magnífica y creemos que éste ha de ser de gran provecho, pues los propósitos que lo alientan así lo prometen.

Aun cuando la Universidad tiene muy escaso tiempo de restaurada, es necesario que se oriente en forma armónica hacia la realización de un plan concreto, pues la falta de sistema que ha existido hasta el momento ha sido causa de desgraciados efectos en el ánimo del universitario, principalmente de la falta de seguridad en la capacidad cultural de la misma y de la desorientación estudiantil.

Es necesario que exista Universidad, pero no en el sentido externo del edificio, sino en la influencia que dicha institución está llamada a tener en la vida nacional en general y estudiantil en particular. Debe existir "vida universitaria", y esto es imposible a menos que nuestra Universidad sea realmente una Universidad bien organizada, que conozca claramente su objetivo y que lo trate de realizar despertando interés y cariño en el espíritu estudiantil.

Esperamos, pues, que el próximo Congreso Universitario sea de gran provecho para todos nosotros, los universitarios, y para la cultura nacional en general.

Profesores y alumnos andamos muy inquietos por los múltiples problemas que surgen de lo que es, de lo que debe ser y de lo que muchos quieren que sea la Enseñanza Secundaria. Como la cuestión no es simple sino complejísima, alarmante resulta a confusión que pres de las discusiones sobre este punto. Se repite con rara unanimidad: Reformemos la Enseñanza Secundaria! En todos los tiempos de tan triste signo como el nuestro, la palabra REFORMA aparece cargada de una extraña mezcla, de una verdadera psicosis, fiel reflejo de la incomodidad existencial que nos martiriza. Pero, fuera de esa unanimidad no hay aquí otras unanimidades lector.

En algunos artículos quisiera proporcionar materia e incentivo para la reflexión y discusión de los jóvenes católicos que me lean. Por consiguiente, no haré sino esquematizar algunos fundamentales principios, hijos del sentido común tan olvidado y malquerido en este pleito educacional. Y lo haré en forma sencilla y llana, como lo requiere el mismo sentido común.

Dividiré estas notas en dos partes; en una, la primera, que examinará lo negativo del problema, y en otra, la segunda, donde mentaré los principios y los detalles del aspecto positivo.

I**POR QUE SE DESEA LA REFORMA DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA?**

Esta es la primera cuestión. Toda reforma deberá ser justificada; cuáles son los motivos de los cambios que se desean hacer? Resumiendo, se dan las siguientes razones: Primera, porque el porcentaje de los fracasados en el actual régimen es elevadísimo. Segunda, porque hay demasiadas asignaturas y, por consiguiente, el trabajo es sobrehumano. — Tercera, porque nuestra Enseñanza Secunda-

ria no prepara para la vida y está desligada de ésta. Cuarta porque en otros países es diferente de la del nuestro. Quinta, porque no forma a la juventud para los estudios profesionales.

En varias de las razones apuntadas alienta, como es fácil percibirlo, un sentimentalismo romántico, hijo del "Emile" de Rousseau, que sólo en este terreno no se ha superado. En todas las cuestiones hay que preguntarse previamente por quién tiene derecho a opinar, y aquí, en este asunto, han opinado — para mal de la cuestión con éxito halagador — muchos que no tienen derecho a opinar porque no ven ni pueden ver claro en el asunto.

Responderé, aprobando o rechazado, una por una esas cinco razones que acabo de apuntar.

PRIMERA: El fracaso de muchos alumnos. Es exacto el hecho. Pero examínemlo. Llevo cinco años de profesor y soy testigo de los fracasos y de los éxitos de mis alumnos, unos mil quinientos. Y afirmo que el fracaso en un noventa por ciento se debe exclusivamente a estas dos causas: a) la falta de vocación por los estudios secundarios, y b) la pereza, cuyo origen múltiple será examinado más adelante. La falta de interés por el estudio proviene del hecho de que muchos no desean ni pueden intelectualmente seguir una carrera universitaria. Se matriculan impelidos por la necesidad de obedecer a sus padres — capricho antihumano del de éstos — o, porque, deseando una mayor cultura que la que les proporcionó la primaria, no tienen a donde acogerse sino a los centros de la secundaria. Pero el número de los que quedan REGADOS en los estudios secundarios no es producido directamente por el actual régimen que se critica. Ahora bien, sería monstruoso reformar el presente plan de estudios atendiendo a esta causa. No obstante, aquí late un motivo profundamente ra-

cional para exigir cierta reforma que luego se dirá.

SEGUNDA: exceso de asignaturas y de trabajo. — Esta razón queda rechazada en lo que no vale y admitida en lo que tenga de razonable por lo que he dicho para la primera razón y diré para la quinta. Sin embargo, hablaré del desgano por el esfuerzo serio que preside la vida del estudiante costarricense, que es, dicho sea de paso, de un coeficiente intelectual muy elevado. Tal desgana la vagabundería —reconoce, a mi juicio, como origen las siguientes causas: a) la vida familiar, en que la autoridad y los principios que a ésta sustentarian, brillan con lamentable frecuencia por su ausencia; b) la falta de conciencia de la jerarquía por los de arriba y los de abajo, disimulada por el error funesto de que hay que respetar la personalidad del niño, cosa laudable en dos casos: si hubiera personalidad formada en el joven y si éste fuera naturalmente bueno, como lo afirma Rousseau; mas no es así porque el joven no es EDUCADO sino EDUCANDO; c) por el medio social en que vive, singularmente la vida sexual, sin freno y sin la conciencia del deber de la castidad, punto éste de suprema importancia para la formación de los hábitos de estudio; también la clase y la cantidad de diversiones que tienen necesariamente que fragmentar su espíritu, impidiendo su concentración y creando en ellos el deseo desapoderado del placer por el placer y, por añadidura, a corto plazo; d) porque existen profesores sin vocación para serlo, disimulando su falta de preparación y de auténtica vocación con una irresponsable transigencia para con los alumnos, quienes en gran número se contentan con un profesor benevolente y simpático; e) añádate a esas causas otra, no infrecuente por desgracia: la desnutrición.

Por otra parte, no hay cosa más evidente que la falta

(Pasa a la página 10)

EDITORIAL

PRESENTACION

Decimos conocer a una persona cuando nos ha sido presentada. La verdad es, sin embargo, que por ese hecho, fuera del nombre nada sabemos de ella, la desconocemos totalmente, sobre todo si el formalismo de la presentación se ha cumplido dentro de un ambiente formalista también. Sólo estamos en posibilidad de conocer algo de lo que es cada cual mediante una serie de conversaciones sostenidas, cambios de impresiones, examen de ideas, y en fin todo lo que comúnmente comprendemos bajo la denominación de "trato", que debe efectuarse desde luego, para ser real, libre del marco de los cumplidos y las "normas sociales".

Tomando en cuenta la inexactitud que implica toda comparación creemos que sucede algo semejante cuando en el primer editorial de un periódico se hace la presentación del mismo. Prescindimos por estas razones de una presentación en la forma usual, pues creemos que SENDA no podrá ser un conocido para nuestros lectores sino cuando éstos nos hayan dispensado el honor de leer un número más o menos crecido de sus entregas.

Nos concretaremos pues a decir lo siguiente: Nuestra tendencia es de apostolado, nuestra inspiración cristiana, nuestro campo de acción, los espíritus de buena voluntad.

Y esto otro: como en ocasión pasada cuando tuvimos el honor de dirigir una publicación semejante, hoy también lo hacemos considerándola como un esfuerzo de buena fe.

NUEVAS JUVENTUDES

"Como homenaje en el Editorial de nuestro primer número al Muy Ilustre Canónigo José Cardijn y demás dignatarios eclesiásticos, venidos con ocasión de la Primera Semana de Asesores Jocistas Americanos recién celebrada en San José, y a la Juventud Obrera Católica.

Se ha hablado ya hasta la saciedad de los jóvenes con espíritu de viejo y de los viejos con espíritu juvenil. Explicar que no existe redundancia en el título que hemos puesto sería aclarar lo que no necesita aclaración. Otra cosa es si decimos nuevas juventudes cristianas. No porque haya nada oscuro ni contradictorio en esta última frase sino porque muchos desconocen el movimiento de esas juventudes que a partir del pontificado de Pío XI (desde luego con antecedentes de gran importancia e interés como todo fenómeno social de esta especie), se extiende por el mundo con una fuerza y vitalidad que asombra a sus propios iniciadores.

Un persistente esfuerzo llevado a cabo por un laicismo de inspiración materialista había logrado producir hasta en el campo católico una artificial disociación de lo que nunca debió ser disociado: la vida espiritual de finalidades sobrenaturales y la vida profana circunscrita a lo temporal.

"Demasiado tiempo — nos dice un eminente pensador católico de nuestros días—, en el curso de la edad moderna el mundo cristiano ha obedecido a dos ritmos opuestos, un ritmo cristiano para las cosas de la vida interior; y un ritmo naturalista para las cosas de la vida profana, social y económica, abandonadas a su propia ley carnal. Hoy, por lo

menos para los cristianos que tienen oídos para oír, ese dualismo ha terminado; llega una edad en que será restablecida la unidad orgánica y vital de todo lo que había sido inhumanamente disociado. Y de esto es un signo precioso la Acción Católica, en sí mismo eficaz. Si los laicos han sido movilizadas para el apostolado, esto prueba que el mundo y la existencia profana deben ser penetrados y vivificados hasta el fondo por la sabiduría cristiana, y que las cosas de Dios deben alcanzar al hombre en toda su realidad, temporal como espiritual, social como individual".

La síntesis no ha sido realizada en su totalidad al presente, pero el magnífico éxito conseguido por la Acción Católica en un tiempo relativamente corto hace pensar con optimismo en el futuro de sus actividades.

Sin desconocer el valor que tiene cada rama de la Acción Católica de acuerdo con la finalidad que debe cumplir y que le está señalada por su ambiente propio, creemos no pecar de presuntuosos ni de injustos si decimos que la Acción Católica de los estudiantes y de los obreros constituye el movimiento principal y es como el alma de la nueva cruzada cristianizadora.

En otra ocasión nos detendremos a considerar con detenimiento la importancia del apostolado estudiantil. Hoy, por su trascendencia indiscutible y como homenaje de este periódico en su primer número a la clase obrera y en especial a la clase obrera católica que acaba de celebrar en Costa Rica su primer Congreso Interamericano Jocista, queremos dar a nuestros lectores una idea siquiera sea esquemática de lo que significa este movimiento.

Las iniciales J. O. C. significa Juventud Obrera Católica. Nació este movimiento en Bélgica en 1912 fundado por el Canónigo José Cardijn. Sus primeros años fueron de una vida difícil y probablemente lánguida, como se deduce del hecho de tener apenas 200 miembros en 1920 a los ocho años de su fundación. Pero después del congreso de Acción Católica celebrado en Charleroi en 1924, y en donde se presentan ya 4.000 obreros, el movimiento toma fuerza y se extiende por todo Bélgica. Luego rebasa las fronteras y se difunde por otros países de Europa, especialmente en Francia donde en 1937 contaba ya con 100.000 afiliados. Con un retraso un poco largo, como es natural, llegó el Jocismo al continente Americano. En Argentina por ejemplo data de 1941 y en Costa Rica de 1942.

La finalidad primordial del Jocismo es la reconquista de la clase obrera para la religión de Cristo. Su método de Acción es sin embargo diferente del que ensayaron otros movimientos similares con anterioridad. La J. O. C. no sustrae al obrero de su medio sino que se esfuerza para crear en éste las condiciones propicias para que el trabajador pueda cumplir sus deberes religiosos sin recurrir al heroísmo.

Con lo cual no se quiere decir que se prescinda de la idea de sacrificio; de ninguna manera. Un movimiento cristiano sin alguna especie de sacrificio no se concibe. Tampoco como es claro una idea semejante releva a nadie individualmente del deber de ser héroe por su religión si las circunstancias lo piden.

El método se basa, pues, en una concepción muy realista acerca de la naturaleza humana y del ambiente actual en que se desenvuelve el trabajador: Las personas con ca-

rácter especialmente recio no abundan y en un ambiente degradado sólo son ellas las que tienen probabilidades bastantes de no dejarse arrastrar por la corrupción. La conclusión se impone con toda nitidez: precisa transformar el ambiente. La J. O. C. no se queda en la conclusión lógica. Va a los hechos. Mediante el heroísmo de los más ardientes y la colaboración de muchos hace la transformación y abre a los más el camino de la vuelta a Dios.

En cuanto a la especificación minuciosa de cómo procede la organización para alcanzar las finalidades que dejamos apuntadas, son detalles que no tenemos por qué tratar aquí. Terminaremos, pues, esta exposición reproduciendo algunos de los párrafos más salientes del discurso pronunciado por el dirigente M. Ferdinand Bouxon en el Parc des Princes, durante el congreso Jocista Francés de 1937, con lo que se podrá comprender más cabalmente el espíritu que anima el movimiento. Dijo entre otras cosas:

"Camaradas: ha llegado el gran día. Hemos cumplido nuestra palabra.

Este Estadio es demasiado pequeño; hemos tenido que rechazar adhesiones por millares. Ayer no éramos nada, y hoy se presenta en este parque la más poderosa organización de jóvenes trabajadores de todo el país. Hace doce años la palabra J. O. C. no existía en el mundo, y en este día la juventud obrera de naciones callosas, saluda en estos delegados de 17 países su internacional que va a la conquista del mundo.....

"Tú, Joseph Emery, joven soldado que en un lecho de hospital fuiste recibido con la columna vertebral quebrada, nadie sabrá los sufrimientos atroces que has soportado; y en medio de tu tormento pensabas aún en la conquista de tu enfermero. ¿Estará este camarada en el estadio? Has muerto, mozo de la clase obrera, entregando tu vida al maestro para que fueran triunfadas estas jornadas del décimo aniversario.....

"Estamos en este estadio para afirmar un ideal, para preparar un programa de rehabilitación de la juventud asalariada.....

"Para hablar con tanta seguridad, habrá por ventura en estas innumerables graderías gentes afortunadas para sostenernos, partidos políticos para fortalecernos o intelectuales para ayudarnos? Otros, en la clase obrera pueden poseer estas ventajas: pero nosotros no tenemos más que nuestros brazos y nuestros corazones, pero además, durante estos 10 años que llevamos de lucha, alguien está entre nosotros. Está en estas graderías entre estos camaradas obreros: es el Carpintero de Nazaret, su mano callosa sostendrá la nuestra: es por eso, Jocistas, que mañana seremos victoriosos.....

Y termina así: "Camaradas, aquí están las banderas de la J. O. C. que os serán entregadas. No son nuestras banderas: son las banderas de la clase obrera y prestamos juramento de llevarlas. Trabajadores e hijos de trabajadores, tenemos algún derecho de volvernos hacia nuestras fábricas, nuestros arrabales, nuestros barrios obreros para clamar desde este estadio

De pie, clase obrera!
Clarea tu esperanza

¡De pie, he aquí tus hermanos.
Levántate! Ven con nosotros.
Somos la juventud nueva:
Queremos a Cristo por doquier.

EL HALLAZGO DE LA VIRGEN DE LOS ANGELES

Conforme al estudio "Documento Histórico" de Monseñor Sanabria, el Hallazgo de la imagen de Los Angeles ocurrió, lo más probable, en el año 1639. Y no fué sino hasta el 1808 en que el suceso se consignó por escrito. Ciento setenta años, pues, se mantuvo el relato en la memoria de los vivientes de aquellas auroras cartagnesas.

A Monseñor Sanabria, por una conjetura muy histórica le parece, y a nosotros, guiados por su razón, por otra psicológica, nos parece lo mismo, que la mulata del Hallazgo fué JUANA PEREIRA, a la que se nombra en un censo. Así la seguiremos llamando. Y si luego la Historia comprobara que la protagonista fué otra, el Excelentísimo autor se las haya, que a nosotros, con cambiar el nombre, se nos habrá de dar por absueltos.

JUANA PEREIRA, pues, la pobre mulata de La Puebla, como de costumbre, fué a recoger leña por aquellos contornos boscosos de la entonces muy desvenjada pero Muy Noble y Leal Cartago, un dos de agosto, el de 1639. La Pereira hacía zigzagüeos en busca de su leña, un palo, otro allá. Al pasar la fuente-cilla, buscó apoyo en la piedra, aquella, la de mayor bulto, vió sobre ésta una estatuita. Dominada la primera impresión de extrañeza, cruzó

la fuente, se acercó a la piedra y miró la efigie. Y, aunque con cierto recelo, la tomó. Pugnaron algunas ideas por brotar, pero la alegría del hallazgo las segó en cieme. La escondió en su haz de leña, y se la llevó a su rancho, apesadumándose sigilosamente a guardarla en su burdo cajón. Pasó la tarde la mulata entre esas alegrías y temores que le hacen saltar el pecho a una niña ingenua con escrúpulos de que lo hallado sea ajeno, pero con miedo de que se lo quiten. Al fin se durmió. A la mañana siguiente acudió, no sabía si con alegría o con miedo, siendo en realidad con las dos cosas juntas, a ver su estatuita. Y, oh sobresalto!, no estaba. La habría espiado alguen la víspera, y descubrió?... Con razón ayer, al tomar la efigie, experimentó cierto escalofrío. En fin, había que hacer lo que en estos casos: agazapar el alma, disimular.

Volvió al bosque, a su menester de leña. La curiosidad temerosa, que desputa ya en deseo que el espíritu balbucea con un "quizá", la lleva al paraje de la piedra. Y, el icono, como el día anterior, estaba en su mismo sitio. Era la misma? Era tan parecida. La habrían descubierto? Para disipar esos temores va, paso a paso, entre nerviosa y disimulada, buscando las ramas secas que la selva suprime. El

asunto no era cualquier cosa. Tata Cura decía tanto que era malo robar. Y la milicia daba su azotaina a los criollos que robaban.... En fin, la tomará? Una sensación como chasquido de azotes le enfriaba las carnes, y se detiene.... La dejará? Pero, si es suya, si ella la ha encontrado por dos veces. Una súbita brazada, y mulata y estatua se hunden en el zarzal. El instinto de rapiña que hace las suyas, no tiene por qué dar plazo a las razones de una conciencia silvestre, medio domeñada, en la que aún no han encendido los principios de los moralistas. Unos ojos redondos, penetrantes, sigilosos, miran y escrutan el contorno.... Nadie se ve, ni murmura el brénal, sino sólo el viento que en las copas inmensas de cedros y robles se rasga en olas sucesivas y solemnes. De cuclillas y amparada a la piedra, Juana examina la efigie. Es pequeña. Le cabe en las palmas de las manos. Tiene en los brazos un niño que de puro ingenuo, cautiva con su mirar a su madre. La mulata casi, casi decidida al delitto, disimula la tosca imagen en su mastate bajo la leña, y regresa a su casa, y la esconde como el día anterior. La importunan a ratos unos pensamientos. Y si los blancos le tomaran aquel idelillo, la acusarían a la inquisición por resabios de idolatría; o la azotarían por ha-

ber robado.... Mas, la negroide amaba su estatuita, con la que podría jugar de mamá, a escondidas, entre las cepas de plátano. El sueño sepulta esas inquietudes. A la mañana siguiente con miedo al temor, registra su petaca y, por sus antepasados difuntos! Tampoco está. Se agita en su pecho tal algarabía, que le parece que los de su casa y los vecinos la van a descubrir, y como para ahogarla, se aprieta el pecho con toda la fuerza de sus brazos. Porque, apenas si cabe dudar de que no la habían descubierto. Su raza tiene un recurso: la torpezatimada: la esclavitud había desarrollado en la sangre negroide un medio para descansar a ratos, la simulación. Disimularía ella, pues.

Pero, habría que ir al bosque? Y si de esta vez la sorprenderían?... Había, sin embargo, que cocer el zancocho, y faltaba la leña. Y va al bosque. Mira y remira con indiferencia que no es tal. Al reojo observa la piedra. ¡Allí está, por tercera vez, su estatua! Algo siente, como un abatimiento, o como cierto desengaño, y hasta asoma un enfadillo contra su malagradecida efigie. Pero, la insistencia de ésta, en volver a la selva.... le produce un algo extraño que ella no abonda ni alcanza. Será un ídolo malféfico? Con todo, quiere tanto a su pequeña mulatita, porque

la efigie no es española, sino criolla. No tranquila, pero con más decisión que antes, se lleva la efigie. Cierto que ella es hija de un cierto miliciano español que por Cartago había estado, pero aquel no había amado a su madre negra y esclava. Estos pensamientos agitaron el sentimiento de raza inferior, de raza burlada y vilmente esclavizada. Y el icono de tipo criollo la miraba con una ternura tan dulce, tan bondadosa, como ella jamás había sido mirada. Las mismas imágenes de la iglesia parroquial eran, si bondadosas, pero eran blancas. La suya le hablaba en su idioma, en su idioma de esclavos, en su idioma de raza postpuesta. Su muñeca sabía, pues, de sus penas, de sus pobreza.

Así hablaba la mulata a su efigie, y más la quiso. La guardó ya en su mismo baúl, pero la bañó en lágrimas, lágrimas que le dieron alivio. Y sintió tal consuelo en su icono.

En todo caso, había que salir de lo que ya era más que duda, un presentimiento extraño, pero que cobraba fuerza de esperanza. Aquella noche no durmió Juana Pereira. No quería dromir. Sus ojos, ahora azorados, otra vez esperanzados, taladraban las tinieblas de la noche selvática.

Sus oídos, en guardia, atentos al más leve rumor de hombre, Pasa a la página 6

CUENTO POR CARLOS SALAZAR H.

LA DULZAINA

—Maldita sea con este hijo inhábil que me ha salido! Mira que voy a repartir lo tuyo entre tus hermanos! Botó esa... chirrima y trabajó la tierra!...

Y es que ñor Bernardo tenía cuatro hijos varones: tres de ellos sacaban buen provecho de la tierra, y el otro, Miguel, sacaba raras melodías de su dulzaina.

Na Felipa, mujer de ñor Bernardo y madre de los muchachos, recordaba una vez más que en la casa de sus padres era cosa hereditaria eso de la música. Sus hermanos, sus tíos, abuelos y bisabuenos, hacían sonar casi todo cuanto caía en sus manos. Tabillas y calabazos, cuernos, pellejos y cañas de bambú se iban transformando en algo que daba mucho gusto a los oídos. ¿Cómo

no tener un hijo con la misma sangre?...

Miguel, sin embargo, ganaba su dinero, pero lo ganaba a su manera: construyendo marimbas. Marimbas que afinaba con el diapazón de su dulzaina, y que dejaba como canto de jilguero.

Cierta vez, en una hacienda ganadera, arrebató el caracol a un vaquero y sopló una nota tan limpia, tan prolongada, tan alta, que rompió las nubes y empezó a llover.

El tocador de dulzaina solía refugiarse en la escondida cumbre del monte, y bajo el ancho silencio de la altura, ensayaba nuevas variaciones a los temas que le regalaban los pájaros. El viento bajaba porciones de melodías... y fué en uno de aquellos regatos cuando ña Felipa dijo

que la música de aquella dulzaina tenía... algo así como un color azulito.

Una mañana cualquiera propuso el viejo:

o o

—Mirá, Miguel, cogé esa montaña del río, volteala y sembrá caña. Si lo hacés, te regalo el cañal, la molida y el trapiche.

El tocador de dulzaina, después de pensarlo muy adentro, respondió:

—Está bien—. Y con toda la fuerza de su brazo arrojó la dulzaina al fondo del enmarañado precipicio que se abría a cincuenta pasos de la casa.

Miguel empezó a derribar árboles. Árboles viejos y testarudos que se desplomaron entre roncadas protestas de toda la montaña que, poco a poco, fué renunciando por la fuerza, a su vocación

de continuar siendo montaña.

—Ese muchacho se va a matar! —suspiraba la madre, mirando hacia el bajo por entre los barretes de la cocina, mientras al amor de dos fuegos calentaba el chocolate para aquel hijo que era más suyo que todos los otros juntos.

Miguel sacó en trozas la madera gruesa, picó la menuda en leña, hizo una ronda y le dió fuego al charral.

La noche de la quemá, pedazos de montaña inflamados subieron hasta el cielo. Se iluminó la serranía y se volvió roja la luna.

A la mañana siguiente, algunos troncos, todavía con llamas prendidas, chisporroteaban entre una humareda olorosa a resinas.

El labrador desarraigó el te-

rreno, lo reventó en glebas, lo regó de sudor... y por fin, al lerdo caminar de los años, creció gorda y melosa la caña amarilla. Luego hirvieron las pailas y, entre el vuelo de las abejas, los moldes vaciaron una pirámide de rubias tapas de dulce.

Todo el mundo se había hecho un poco más viejo.

o o

—Muy bien, hijo mío! —aprobó el gamonal después de la tarea—. A lo dicho, hecho. Aquí está la escritura.

Por la noche ña Felipa llamó silenciosamente a Miguel.

—Nunca hubiera creído —dijo— que a mis años pudiera descolgarme hasta el fondo del precipicio.

La dulzaina estaba envuelta en un pedazo de papel celofán que tenía... un color azulito.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS DE ORO PARA LA JUVENTUD

El adolescente, al empezar por causas de orden biológico y psicológico a vislumbrar la vida a través de la cortina de humo que cubre sus ojos aun de niño, va descubriendo cosas que antes no conocía y que por consiguiente comienzan a reclamar de él una solución al problema que plantean con su aparición.

Es entonces cuando el muchacho se siente presa de una intensa agitación producida por el deseo y el temor de lo desconocido que llega y por la extrañeza del cambio que nota en su ser físico y moral. Ya no es el antiguo chiquillo; el bigote apunta, y sus piernas y brazos se estiran alarmantemente, bullendo en su interior sensaciones y deseos nunca sentidos.

En una palabra, ha entrado en el período crítico o de formación, peligroso y trascendental, ya que de él depende el triunfo o el fracaso de su vida y de su eternidad.

Para solucionar satisfactoriamente una crisis es necesario tener un principio director, a fin de evitar la desorganización del sujeto o, a falta de éste, un guía que oriente al hombre por el ca-

mino que ha de conducirlo a lugar firme y seguro.

Este hecho es olvidado por muchos jóvenes que llegan a la edad peligrosa y algunos, no hallando cómo solucionar los problemas inquietantes que se les presentan y no teniendo la suficiente confianza y el valor necesario para consultar sus asuntos con personas entendidas y sensatas, se dejan llevar por el natural deseo de desahogo, yendo a saciar su corazón en las fosas podridas de sus compañeros desviados.

Esto trae como lógica consecuencia grave perjuicio para su formación moral y espiritual. Es entonces cuando se pierde la inocencia, el dominio de la voluntad, la conciencia del deber y todo principio recto. Los "amigos" tendrán buen cuidado de "iniciar" al inocente en la vida del placer, que no es otra para ellos que la innoble senda de la corrupción y del pecado.

Pobre del alma juvenil que cae en tan nefastas garras! De su virilidad, alegría y entusiasmo no quedará entonces más que las ruinas: todo será sustituido por la satisfacción brutal de los instintos animalescos y por la en-

trega ciega a las pasiones sensuales.

Para evitar tanto mal es absolutamente necesario que el joven no recurra a buscar solución a sus problemas en las conversaciones de sus compañeros pervertidos. A aquellos que no se decidiesen a consultar sus asuntos con personas responsables hay que ofrecerles otro recurso sano de información. Para este fin no hay como la lectura, recurso salvador y eficaz que librará al joven de caer en el abismo que le amenaza, conduciéndolo a un paraje de seguridad y de luz.

Los libros, que precipitan a tantos jóvenes a la ruina moral, si los sabemos escoger con prudencia y sabiduría, pueden servirnos por el contrario para acrisolar en nuestra alma un tesoro de varonil fortaleza y de precioso valor espiritual, compitiéndonos a nosotros seleccionar lo que más nos convenga y sea de nuestro agrado e interés, habiendo para ello un ancho campo, ya que son muchas y variadas las publicaciones de carácter moralizador.

Sin embargo, entre todos los libros de esta especie, hay una

colección que se destaca por su profundidad, por la actualidad de su contenido y por las importantes soluciones que aporta a todos los problemas de la juventud, escrito en un estilo fecundo, llano y convincente, que arrastra a los lectores a la comprensión de la verdad y a su seguimiento. Me refiero a los del Dr. Tibamer Tóth, insigne director de las juventudes modernas que consagró su vida al estudio de las mismas.

Es esta colección la más recomendable para los jóvenes y se compone de varios libros, entre los que se destacan especialmente "EL JOVEN DE CARACTER" y "CASTIDAD Y JUVENTUD". (Conviene hacer notar que este último se halla en algunas librerías con el nombre de "ENERGIA Y PUREZA", siendo una edición más nueva y completa).

El primero versa sobre el problema de la formación de la personalidad del joven, señalando las ventajas y obstáculos de la adquisición del carácter, así como los medios de obtenerlo.

Es un libro esencialmente práctico, optimista y vivificante; de una conveniencia única para el

desarrollo espiritual del joven. De lectura amena, lleva incluidas en sus páginas innumerables anécdotas y ejemplos ilustrativos que ayudan a asimilar la materia y hacen comprender mejor y más profundamente el sentido de las enseñanzas expresadas.

No es un libro que fatigüe o canse, pues una de las propiedades más características del autor es hacerlo todo interesante, todo atractivo, simplificando las materias difíciles y decorando el desarrollo de los temas con la gracia de su pluma hábil y sencilla.

El otro volumen, "CASTIDAD Y JUVENTUD", se refiere más propiamente a los problemas sexuales de la juventud, resolviéndolos sin ninguna reserva timorata, pero encauzándolo todo hacia la más clara y noble interpretación de los asuntos tratados. Allí puede encontrar el lector la descripción más viva del desastre del joven pervertido y de la dicha y tranquilidad del alma pura; las consecuencias funestas del pecado, las ventajas de la virtud, las pruebas de la posibilidad de ser casto y los medios me-

(Pasa a la página 9)



Escuche
"EL MUNDO
MARCHA"

Quince minutos de noticias del día compiladas por los servicios internacionales de la Prensa Asociada. Todas las noches desde

las 7.45 a 8 p. m.

Servicio presentado al público por cortesía de la

UNITED FRUIT COMPANY

Por medio de la
EMISORA
T. I. P. G.
LA VOZ DE
LA VICTOR
625 Ke. — 9615 Ke.
San José, Costa Rica

¡No abogamos por una Revolución porque somos la Revolución!

(Por Danilo Jiménez,
del Cuerpo de Redacción de NC.)

Washington, julio 16 (NC).—“Nosotros no abogamos por una revolución, nosotros somos la revolución”, manifestó el Canónigo José Cardijn, fundador de la Juventud Obrera Católica (JOC), en una entrevista a “Noticias Católicas”, después de la recepción que le ofrecieron los directores de la “National Catholic Welfare Conference” en esta capital.

“Los modernos materialistas q' abogan por una revolución internacional, quieren una revolución violenta en las condiciones externas de la vida. Ellos se olvidan de la existencia de los valores humanos. Nuestro movimiento renueva primero al individuo y revoluciona en él los conceptos del trabajo, del matrimonio, de la felicidad, de la vida, dándoles el carácter puramente cristiano que intrínsecamente poseen”.

El Padre Cardijn se encuentra en este país haciendo un recorrido por las principales ciudades para estudiar las condiciones de la juventud obrera norteamericana; luego se dirigirá a San José, en donde tendrá lugar la Primera Semana Interamericana de Consiliarios de la JOC, del 25 de julio al 1º de Agosto. Viaja el Padre Cardijn a Costa Rica a solicitud de Su Santidad el Papa Pío XII.

A los 64 años de edad, y con una vitalidad asombrosa que él llama “vitalidad cristiana”, el Padre Cardijn representa medio siglo de esfuerzos por la cristianización mundial del obrero.

“Mi vida ha sido dedicada a traer de nuevo a la clase trabajadora a las filas del catolicismo”. Hijo de un matrimonio obrero, el canónigo Cardijn tuvo ¿UN EXTRAÑO? que dejar sus estudios a la edad de 13 años para buscar trabajo y procurar ayuda económica a su casa. “Pero Dios ya me tenía en su lista y ante mis insistencias, y haciendo mil sacrificios, mis padres me enviaron al seminario”, de donde volví para ser mirado con desconfianza por mis antiguos compañeros de escuela y de trabajo. Para ellos era un extraño que había cogido otro camino.

“Muchos de mis amigos se habían corrompido. ¿Cómo es posible, me dije, que mis compañeros, algunos mucho más inteligentes y en mejor situación económica que yo, se hayan encauzado por caminos materialistas?”, nos manifestó el P. Cardijn con sencillez. Esta fué la inspiración del movimiento jocista. En aquel lejano día comenzaron sus investigaciones sobre las condiciones de trabajo de la juventud; desde entonces la JOC se ha dedicado a imprimir el carácter de justicia social cristiana a las relaciones de trabajo entre patrones y jóvenes obreros, y ha desarrollado una enorme fuerza por todo el mundo hasta abarcar hoy día 48 países.

El Movimiento Jocista ha alcanzado su máximo desarrollo en Bélgica, en donde constituye la más fuerte organización juvenil obrera. En Francia ha alcanzado grandes proporciones. El Vicepresidente de la Asamblea Constituyente, señor Paul Bacon, y el Ministro de Economía señor Roberto Pritzen, son antiguos dirigentes del Jocismo Francés.

“La clase trabajadora no conoce los postulados cristianos de justicia social. Es nuestro deber hacerle ver al mundo que la religión católica no consiste únicamente en cultos litúrgicos sino en la práctica

PREDICAD

Pasa a la página 6

Algo Sobre Cooperativas

ESCRIBE JORGE ROSSI

Cada día cimos más y más sobre las Cooperativas. En los periódicos, en los colegios y en la Universidad, en centros de estudio y en organizaciones de trabajadores, se piensa en las Cooperativas y se especula sobre las ventajas y las posibilidades de desarrollar un movimiento cooperativista en Costa Rica.

Usaremos esta columna con una serie de breves artículos para exponer la naturaleza del cooperativismo y para clarificar algunas nociones que no siempre son bien conocidas.

El cooperativismo es un método práctico de acción que organiza a los hombres sobre bases voluntarias, no políticas, para corregir algunos de los abusos que son posibles en el régimen económico del capitalismo.

Nació el cooperativismo en el pueblo inglés de Rochdale, a mediados del siglo pasado. Un grupo de trabajadores muy humildes, cuya situación económica era angustiosa, decidieron organizarse y comprar un almacén que fuera de todos ellos. Lo hicieron, e hicieron algo más: enunciaron un conjunto de métodos para organizar semejante clase de sociedades. Esos métodos resultaron muy eficientes y rápidamente fueron adoptados por muchos otros grupos de trabajadores, de consumidores, de ciudadanos, en fin,

de más de cuarenta países en todos los continentes.

Actualmente existen por toda la faz de la tierra Cooperativas de Consumo, Cooperativas de Producción, de Crédito y de otros muchos servicios.

La idea de Servicio es fundamental en el pensamiento y en el método del cooperativismo, pues lo que pensaron los primeros cooperadores de Rochdale fué que el comercio y la industria y muchos otros servicios sociales deben mantener ese carácter: de servicio. Cuando los individuos que prestan tales servicios se hacen ambiciosos y cobran muy caro por su servicio, los consumidores, los que reciben el servicio, tienen el derecho y la posibilidad de organizarse para darse a sí mismos tales servicios sin espíritu de lucro. Así es como existen almacenes, fábricas, hospitales, fincas, boticas y hasta cines cooperativos. En tales empresas, las utilidades se distribuyen entre sus dueños, que son los muchos hombres sencillos que aportan sus modestos ahorros para formar el capital de la Cooperativa.

Por eso es que al cooperativismo se le considera como uno de los principales instrumentos para realizar la democracia económica; y por eso es que también se dice que el cooperativismo

es un modo cristiano de industria. Porque el cooperativismo se plantea y se desarrolla sobre un esquema de profunda justicia social, de equidad y de estímulo al trabajo y al ahorro popular.

En los próximos artículos expondremos en detalle los métodos enunciados por los progresistas y laboriosos obreros de Rochdale, y narraremos cómo millones de hombres, en Suecia, Finlandia, Inglaterra, Francia, Italia y demás países europeos, como en Canadá, Estados Unidos, Argentina, Colombia y otros países americanos, han abrazado el cooperativismo y han resuelto así los más graves problemas económicos que confrontan las masas sociales, sobre bases democráticas y cristianas, sin violencia y sin abusos, con espíritu de equidad y con afán de trabajo.

RECUERDE!

Todos los primeros sábados de cada mes, Misa especial para los miembros de la Federación de Estudiantes Católicos, en la Capilla del Sagrario, a las 6 a. m.

TRANSMISION

todos los domingos en la Estación Radiodifusora “La Voz de la Victor”, a cargo de los Uni-

VISITE NUESTRA

Sucursal Universitaria

EN EL SUBTERRANEO DE LA SODA

Estamos en el propio corazón de la Universidad para servirle al estudiante.

El profesor y el alumno tienen ahora a mano todo cuanto necesitan para sus labores diarias, y a los mejores precios.

LIBRERIA ATENEA

No abogamos por una...

Viene de la página 5

A LOS POBRES tica de una vida cristiana. 'Id y predicad a los pobres' dijo Jesucristo. Mejoremos las condiciones dentro de las cuales se desarrolla la vida de los trabajadores y enseñémosles a vivir cristianamente, y habremos cumplido con la misión que nos confiara Nuestro Señor Jesucristo", añadió el ilustre Canónigo.

La mayoría de los males que aflige al mundo moderno se derivan del concepto materialista de las relaciones humanas. Si la Iglesia Católica mirara con indiferencia esta realidad, el resultado sería comunismo. Al comunismo no hay que combatirlo condenándolo, hay que superarlo positivamente. El catolicismo es fuente eterna de mejoramiento. Las Encíclicas Rerum Novarum y Quadragesimo Anno, son documentos que ponen en evidencia el gran venero que posee el catolicismo para la solución de los problemas sociales.

Brindemos al mundo conceptos cristianos de vida, moralicemos al individuo, elevemos la condición humana del trabajador y entonces no habremos dejado campo para el desarrollo de doctrinas materialistas", recalcó el P. Cardijn.

Después de despedirse de nosotros y antes de salir de nuestras oficinas, el P. Cardijn se volvió y en forma espontánea y con la sencillez que lo caracteriza, nos dijo: "Quiero enviar mis saludos especiales a los trabajadores de América Latina. Pronto estaré con ellos y tendré la oportunidad de verlos de cerca."

Hablar con el P. Cardijn es hablar con la "revolución". Su experiencia, su convicción y su poder oratorio electrizan. Su dinamismo y su fe en la causa católica de la redención obrera admiran. Alto y delgado, con pequeñas arrugas que cruzan su cara, el Canónigo Cardijn impone. Su cabeza comienza a cubrirse con la aureola nivea de los años; años dedicados a servir a la humanidad por amor a Cristo, años de penalidades y fracasos, años que han visto caer al mundo en dos guerras devastadoras, años que contemplaron al catolicismo salir triunfante de arduas pruebas; años, en fin, dedicados a una causa noble cuyo principio y fin es Dios.

EINSTEIN Y LA IGLESIA CATOLICA

Londres, julio 19 (NC).—Alberto Einstein, una de las autoridades científicas de mayor renombre, se ha convertido en revente admirador de la Iglesia Católica, la única defensora inquebrantable de la verdad, según su propia confesión.

Así lo revela Su Eminencia el Cardenal Bernard Griffin, Arzobispo de Westminster, al recibir un grado honoris causa en la Universidad de Birmingham; habló en presencia de Anthony Eden y de una distinguida audiencia.

"Sin la guía de la filosofía cristiana, la enseñanza laica y la ciencia física acabarían por acarrear la destrucción del mundo", reflexionó el Cardenal Griffin en el curso de su disertación.

"La Iglesia ha procurado la educación a los estudiantes pobres mucho tiempo antes de que el Estado se interesara en la instrucción de las masas. Quiénquiera que conozca medianamente la historia de la educación en este país, sabe que la Iglesia estableció sus fundamentos."

"En la mayor parte de Eu-

ropa, el Estado—en lenguaje llano, los políticos—, se está arrogando la dirección de la inteligencia del hombre. Hoy día no sólo el poder humano se conscribe. La ciencia se conscribe en nombre de la

investigación, para beneficio de esa creatura horrible llamada propaganda; se controla la literatura, y si nos descuidamos, la misma educación será aherrojada."

Pasa a la página 8

EL HALLAZGO...

Viene de la página 3

Las tinieblas impasibles, estáticas, pasaban sin embargo. Se lo decían el viento que hiende la fronda, los chillidos de las sabandijas, los cantos sublimes de los abundantes pajarillos... Pasó la noche, y nadie había llegado al cofrecillo de chunches. Ella, Juana, casi deseaba que alguien lo hubiera hecho para haber salido de aquella angustia. Cuando la tenue claridad se filtró por entre las pajas, la Pereira se lanzó al baúl... No estaba la efigie!

Hay ya una decisión en la Juana. Va al bosque, y derecha se encamina a la piedra. Efectivamente, allí estaba. Un gran consuelo sintió al encontrar la imagen, y la volvió a reconocer criolla, y ella la mi-

raba tan dulce, tan ingenua, tan a lo su raza. Con todo, había su misterio, algo que le cerró la mente a todo discurso y que le hizo palpar el corazón. Qué hacer? Si lo relatara, podrían azotarla, acusarla de idolatra, o la someterían por castigo a servir como esclava en cualquiera casa española. Una idea, una idea feliz: llevaría la estatua a Tata Cura. Este, aunque cabeza caliente, era quien mejor trataba a los criollos. Así lo hizo.

Y luego se dió cuenta de que lo que se trataba. La Santísima Virgen, cambiando de raza, convertida en criolla, quería una iglesia, allí, sobre la piedra para ser en adelante la Madre y la Protectora de indios y mulatos...

Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- ALIMENTACION ADECUADA;
- VESTIDO APROPIADO
- CASA CONFORTABLE;
- ATENCION MEDICA;
- EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al Teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

Fundado en 1924

Sociales



Señorita Ligia Herrera Mata

Partió con destino a los Estados Unidos de Norte América la encantadora señorita Ligia Herrera Mata, hija del apreciable y ejemplar hogar formado por el Lic. Oscar Herrera Troyo y doña Amparo Mata de Herrera.

Ligia es uno de esos espíritus privilegiados que a una exquisita femineidad unen una inteligencia y cariño para el estudio nada comunes. Durante los seis años de su educación escolar fué alumna de honor, descoyando siempre de entre las sobresalientes. Luego ingresó al Colegio de Señoritas en donde mantuvo durante los cinco años de la secundaria la matrícula de honor, obteniendo al finalizar el Quinto Año, el "Premio Jaime G. Bennett", que se otorga a la alumna de los quintos años que haya obtenido el mejor promedio en todos sus estudios de Segun-

da Enseñanza. Siendo bachiller ingresó a la Universidad Nacional, en la Facultad de Letras y Filosofía, en donde ganó matrícula la honor en todos los cursos. Se licenció en marzo de este año, presentando una tesis sobre El Dante y el Archipreste de Hita.

Terminados sus estudios universitarios fué escogida entre un grupo de selectos para el disfrute de una beca otorgada a post-graduados, en el Radcliffe College, aristocrática institución afiliada a la Universidad de Harvard.

La Federación de Estudiantes Católicos, a través de SENDA, desea los mejores augurios a Ligia, una de sus socias fundadoras, para un luminoso remate en su gloriosa carrera estudiantil y envía a sus estimables padres una sincera felicitación por los triunfos de su encantadora hija.

REGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

Hace poco tiempo regresaron al país, procedentes de Washington, Estados Unidos de Norte América, nuestros estimados amigos, el Licenciado don Jorge Rossi Chavarría y su gentil señora esposa, doña Virginia Umaña de Rossi, ambos fundadores y fervientes entusiastas de la Acción Católica Nacional, en su sección estudiantil.

Durante su permanencia en la capital de la nación norteña, el Licenciado Rossi se dedicó a estudios y actividades

relacionadas con su profesión, especializándose en Cooperativismo. De nuevo con nosotros, tanto él como su señora esposa, colaboran en las actividades católicas, con el mismo entusiasmo de siempre.

Los redactores de SENDA, que hemos sentido siempre gran aprecio hacia Jorge y Virginia, y nos enorgullecimos de su amistad, queremos aprovechar esta ocasión para enviarles de todo corazón nuestro más cordial saludo de bienvenida.

NOTICIAS - N. C.

"EL MONARCA SIN EJERCITO"

Medellín, julio 17 (NC).— El Papa ¿Cuántas divisiones tiene?

La historia se va construyendo lentamente de contrasentidos.

La persecución religiosa fracasó precisamente porque depura.

Sobre estos tres pensamientos, el primero de Stalin, los otros de un cristiano, teje el escritor Gonzalo Restrepo Jaramillo un homenaje a Su Santidad el Papa Pío XII, en la fiesta de San Pedro y San Pablo. Publica el ensayo el diario *El Pueblo*, de Medellín.

"Mientras más se dilata por el mundo el reino de la fuerza material, y más desamparados se sienten los débiles, más crece la necesidad de acogerse al reinado de aquel Monarca sin ejércitos, cuya palabra de justicia es la única esperanza de quienes padecen persecuciones por defender la verdad", reflexiona Restrepo.

"Cien divisiones se pueden derrotar con más divisiones, o mejores, o mejor mandadas. Es un asunto de fuerza material que se regula friamente con cualquiera de los sistemas que sirven para medir las cosas materiales.

"Pero aún en este campo

aparentemente material, sujeto por lo tanto a número y medida, entra un factor que no se puede computar en la balanza, y que muchas veces decide contra la fuerza: el espíritu. Sucede a veces que un ejército inferiorizado en medios materiales, decide seguir peleando cuando no debiera hacerlo, y conquista la victoria cuando no debiera conquistarla. Triunfa porque tiene más espíritu que su adversario. Desde el punto de vista materialista, eso es un contrasentido, pero la historia se va construyendo lentamente de contrasentidos.

"Hoy día, cuando la fuerza material de los pueblos ha llegado a un extremo que jamás conoció la historia, el único prestigio que puede desentenderse de todo apoyo material es el de ese Monarca que puede contestar a Stalin: ¿Divisiones? No tengo una sola. Pero tampoco las necesito.

"Cuando la materia se lanza contra el espíritu, como sucede en la época de persecuciones religiosas, su fracaso depende entre otras razones, de que sirve simplemente para depurar lo espiritual. La fuerza dobla y somete a los caracteres débiles, a los hombres cobardes, a los que obran por interés o conveniencia. Pero resisten los mejores, los que tienen alma de mártires.

y por eso, en último término, la persecución obra simplemente como selección.

"Hoy día, como siempre, la soberanía del Papa representa esa selección. Es el jefe de una jerarquía que tiene como única base temporal el consentimiento libre de los asociados. Bendice o excomulga, pero no encarcela."

LA CRUZ DE CRUCES. SIMBOLO EN FRANCIA DE PAZ Y AMOR UNIVERSALES

Londres, julio 16 (NC).—

En representación de diversas clases sociales, de una manera anónima, 32 jóvenes católicos partieron de Inglaterra cargando una pesada cruz de madera, que será llevada 300 millas a través de Francia hasta Vezelay, al sureste de París, en una peregrinación internacional por la paz mundial.

Los peregrinos, entre los que hay mineros, veteranos y estudiantes, caminaban durante 18 días a un mínimo de

16 millas por día, bajo el sol abrasador de julio, hacia el lugar donde San Bernardo predicó una cruzada papal hace 800 años. Ahí se encontraron con otros jóvenes de diferentes naciones quienes tam-

Pasa a la página 8

SI USTED DESEA EVITAR DIFICULTADES EN EL ARREGLO DE LOS PAPELES DE SU PROXIMO VIAJE AL EXTERIOR,

CONSULTE NUESTRA OFICINA

- * Reservaciones en hoteles y casas particulares.
- * Conexiones con líneas aéreas, navieras y de autobuses.

AMPLIA INFORMACION DE CUALQUIER PAIS
Teléfono . . . J-5682 Apartado Postal 1597

Horas de Oficina:
de 7½ a 11 a. m.

de 1 a 5 p. m.

50 varas al Norte del Teatro América

"Costa Rica - Servicio de Turismo"

MARIO LEON B.
Director General

CINEMA

Alvaro Herrera Mata

En nuestro idioma castellano, nos llegan películas españolas, argentinas y mexicanas y algunas cuantas cubanas y chilenas. Las españolas que han llegado nos han dejado apreciar que el sonido y la fotografía son defectuosos, y que los actores son claramente teatrales; pero un juicio más axacto acerca del cine español sólo lo podremos tener cuando se cuente con bastantes películas que criticar. Además, las impresiones apuntadas corresponden a películas a las que no se les conoce la fecha en que fueron producidas, como El Escándalo, Doce Lunas de Miel, etc., para poder apreciar justamente su adelanto o atraso cinematográfico.

Las películas argentinas son realmente admirables. Muy bien dirigidas, con diálogos muy reales y un humorismo muy humano, estas películas se ven con agrado; la mayoría de sus artistas trabaja con mucha naturalidad; las escenas trágicas, siempre difíciles de hacer, las ejecutan muy discretamente y no se pasan en intensidad y duración. Hay que apuntar además, que los argentinos conocen los elementos con que cuentan y no se meten en dificultades haciendo películas que exigen inmensos y costosos recursos materiales; y comprenden que con el tiempo tal vez puedan emprender tales empresas y de hecho ya han ensayado en este campo, como lo demuestran las películas La Guerra Gaucha, que ya fué estrenada aquí, Pampa Bárbara, próxima a venir, y algunas otras más que han sido grandes éxitos.

Ahora nos toca hablar del cine mexicano y desgraciadamen-

te no podemos hablar bien de él, de es cine ya próximo a ser veterano y que prácticamente no ha adelantado gran cosa. Argentina con menos años de hacer películas, le ha pasado y lo ha dejado atrás en mil aspectos; pudiera ser la explicación de esta anomalía, la cantidad de casas productoras que operan en México y el gran número de películas que salen de sus estudios; el resultado ha sido que casi todas tienen el mismo o parecido argumento y el que sus artistas representen siempre una misma clase de personajes. Hay que apuntar también la inmundicia y la falta de delicadeza que priva en las películas mexicanas, que las ha hecho rebajar en calidad.

Criticable es en los mexicanos, lo que los argentinos se han abstenido de hacer, o sea, el meterse en intrincados vericuetos al producir películas de muy difícil realización, como El Conde de Montecristo, Los Miserables, Las Dos Hermanas, etc., cuando ni películas sencillas pueden hacer bien.

De sus defectos, los más chocantes son el trabajo tan teatral de los artistas, los diálogos tan poco reales y los personajes tan poco humanos: ni qué hablar de las escenas trágicas que hacen reaccionar "involuntariamente al público, haciéndolo reír en vez de emocionarlo.

No es nuestra intención burlarnos ni ridiculizar al cine mexicano, sino más bien el decir las cosas tal como son. La crítica sana y bien intencionada es muy eficaz; ojalá que en este caso lo sea.

Y hasta aquí por hoy.

Einstein...

Viene de la página 6

Al señalar la fuerza con que el cristianismo ha desenvuelto la verdadera ciencia, y ha defendido a la educación contra quienes pretendieron prostituirla para doblegarla al servicio de fines políticos, el Cardenal Griffin citó una frase de Alberto Einstein, "que puede considerarse uno de los más autorizados científicos del mundo", mas nunca "un heraldo de la cristiandad": "Yo soy un amante de la libertad; cuando la revolución llegó a Alemania, me volví hacia las universidades para buscar su defensa, sabiendo que siempre habían hecho alarde de su devoción por la causa de la libertad; pero no, ya las universidades habían sido si-

lenciadas. Entonces me dirigí a los editores de los grandes periódicos quienes en flamantes editoriales de días pasados habían proclamado su amor a la libertad, pero como las universidades, ya habían guardado silencio. Solamente la Iglesia arrojó con valentía el reto de Hitler de suprimir la verdad.

"Yo nunca tuve especial interés por la Iglesia; pero ahora le tengo gran admiración y cariño, porque ha sido la única que con persistencia y valor ha salido a la defensa de la verdad intelectual y de la libertad moral. Me encuentro forzado a reconocer que lo que antes desprecié, ahora elogio sin reservas", ha confesado Einstein.

GRAN SURTIDO DE:

ARTICULOS ESCRITORIO, PAPELERIA Y LIBROS PARA ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

OFRECE:

LA LIBRERIA LOPEZ

en su nuevo local situado en la Avenida Central,
esquina frente al Gran Hotel Costa Rica

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LOS FAMOSOS

Polígrafos y Stenciles SPEED - O - PRINT

NOTICIAS...

Viene de la página 7

bién llevarán sus cruces, las que serán plantadas simétricamente formando un gran signo de la Cruz como una expresión de la unión de los católicos de todas partes del mundo.

Los católicos ingleses pagan los modestos gastos de los peregrinos, y mientras dure la peregrinación, orarán diariamente para que el acontecimiento sea un éxito y contribuya al crecimiento del amor y la paz en todo el mundo.

REUNION DE PERIODISTAS CATOLICOS EN EUROPA

París, julio 24 (NC).— Por primera vez después de la guerra, reunióse en esta capital la Comisión Internacional de Prensa Católica, con delegaciones de Bélgica, Francia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Italia, Luxemburgo, Polonia y Suiza.

El Pbro. León Mercklen, director del periódico parisiense *La Croix*, rindió un tributo a los periodistas católicos que murieron durante la guerra, entre ellos Hein Houben, quien pereció prisionero de la Gestapo en Alemania; y Monseñor Origer, director del *Luxemburger Wort*, muerto en el campo de concentración de Dachau.

Un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores

presentó a los delegados el saludo del Presidente Georges Bidault; Su Eminencia el Cardenal Emanuel Suhard, Arzobispo de París, ofrecióles una recepción.

Durante las sesiones, se discutió el proceso de adaptación a las limitaciones presentes, que ha soportado la prensa católica en Europa; se informó de la reapertura de varios periódicos católicos y se planearon nuevas cruzadas de prensa católica en el Continente.

El R. P. Antonio Coppens, S. J., Corresponsal de *Noticias Católicas* en Bélgica, expuso a grandes rasgos la obra de difusión católica del Departamento de Prensa de la "National Catholic Welfare Conference".

La próxima asamblea internacional tendrá lugar en Suiza.

POCO ANTES DE MORIR ABRAZA EL CATOLICISMO UN ESTADISTA JAPONES

Tokio, julio 3 (NC).—Yosuko Matsuoka, ex-Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, y uno de los acusados ante el Tribunal Militar Internacional, abrazó la fe católica antes de morir en un hospital, víctima de la tuberculosis.

El señor Matsuoka, graduado en la Universidad de Oregon, Estados Unidos, se con-

virtió en su juventud a la religión metodista; antes de ingresar a la Prisión Sugamo a principios del año, fué atendido por una doctora japonesa conversa al catolicismo y graduada en la Universidad de Loyola, Chicago, llamada Eleonor Inoue, a quien el estadista japonés expresó en repetidas ocasiones la admiración que profesaba a Su Santidad el Papa Pío XII.

Una vez en la Prisión Sugamo, estudió la fe católica, con la ayuda del Pbro. Francis P. Scott, capellán del Ejército de los Estados Unidos. Ya en su lecho de muerte pidió ver al Padre José Flaujac, misionero francés cuya obra benéfica le había impresionado hondamente, muriendo después de ser confortado con los Santos Sacramentos.

Ciudad del Vaticano, julio 2 (NC).—Las católicas japonesas "pueden sentirse orgullosos de que uno de los suyos haya sido electo por su valor y por su competencia", para dirigir el Ministerio de Educación del nuevo Gobierno Japonés, dice del Dr. Koto Tanaka *L'Osservatore Romano*, al comentar el nombramiento del primer católico a un puesto en el Gabinete. El diario recuerda además que la familia del Primer Ministro del Japón, Yashida Shigeru, es católica.

LA HORA ES NUESTRA

(Artículo publicado en ALA, quincenario de los Universitarios Católicos de Portugal).

Alexis Carrel, en su magnífico libro "El hombre, ser desequilibrado", atribuye la crisis del hombre moderno al desequilibrio provocado por el rápido progreso material al que no acompaña idéntico avance espiritual, moral y cultural.

En efecto, en el siglo XIX, merced a una serie variada de inventos de orden científico y técnico, se modifican totalmente y en poco tiempo las condiciones de vida.

En la aurora de la Edad Moderna, con el Renacimiento, inicia un profundo movimiento de tendencias paganas. Por la misma época Lutero, en franca rebeldía contra Roma, enarbola la doctrina del libre examen que tiene mayor influencia en la disciplina del pensamiento que en el campo moral. Más tarde la Revolución Francesa liberta prácticamente al individuo de cualquier limitación de orden moral, religioso o político, o mejor dicho lo esclaviza a su egoísmo, dándole por única guía de conducta la razón, no esclarecida y elevada por la gracia, sino oscurecida por las pasiones y por el orgullo.

Este conjunto de tendencias produce en el siglo XIX sus frutos, apetitosos sin duda, encaminados a enaltecer al hombre-animal, pero traicioneros.

El hombre empieza a vivir entonces fuera del sistema social en que había estado establecido, de la doctrina religiosa que responde a las legítimas interrogaciones sobre el fin de su ser y que satisficían sus ansias de verdad. Entregado a sí propio, encuéntrase en una encrucijada. Ninguno le indicará el camino: la razón será su guía.

Surgen entonces las más variadas doctrinas filosóficas, fundadas en las manifestaciones de la inteligencia que se tortura en busca de la verdad.

El siglo XIX caracterízase por estos dos factores: progreso material extraordinario y la más profunda desorientación en el campo filosófico.

Singular contraste con la Edad Media, tan desdénosamente despreciada en los tiempos modernos!

En esa época, a un progreso material lento, proporcionado a los recursos del hombre, corresponde un intenso trabajo intelectual, seguro y calmo, realizado en el silencio de los conventos bajo la orientación de una disciplina

CUADROS BÍBLICOS

POR
RAFAEL MARIA GUILLEN

Así se llamará la columna que se dedicará al estudio de la Sagrada Escritura o Biblia.

Esta columna se adaptará a la mentalidad estudiantil media, y tiene como fin orientar a esta juventud en el criterio y en la apreciación de la doctrina bíblica.

No se trata de polémica, sino de formación positiva, sin descuidar eso sí las rectificaciones del caso.

Se procede naturalmente dentro del criterio católico, y hacia él o dentro de él se desenvolverán estos comentarios.

La Biblia es un libro que tiene la virtud de agitar la mente y de traer a su superficie lo que hay dentro del corazón de cada cual. Pone ante los ojos un plan providencial o de acción divina que se estructura en la historia de un pueblo, el judío. Acción providencial que cubre un espacio de mil quinientos años desde Moisés hasta Cristo. Acción providencial encuadrada en dos épocas: la prehistórica y la histórica, y acaecida en la época más movida de la era precrisiana. Egipto y Siria y Asiria y Persia y Grecia y Roma se entrecruzan en esta gama judaico-sobrenatural, y todas estas empujadas hacia una estructuración política y cultural de poderosa fuerza y de acuciosa investigación espiritual. Y este torrencioso caudal precrisiano viene a resultar en una síntesis de subyugante grandeza: la cultura greco-romana, la cual a su vez tanto tendrá que relacionarse con la idea cristiana, y de la cual están viviendo aún los tiempos actuales.

La Biblia del Antiguo Testamento es, pues, una pantalla de doble efecto de luz: lo estrictamente humano, y lo estrictamente religioso: Dios y el hombre. Y ambos elementos son expresiones subsistentes: el mundo no puede moverse ni en otro plano, ni contra ese doble fenómeno.

El mundo griego se planteó el problema de este doble elemento, y buscándole solución, abrió la interrogación de lo terreno y de lo divino; y condensó las dos formas de pensamiento que hoy constituyen la bifurcación del pensamiento moderno: el hombre y Dios. La Iliada es una materialización de este fondo concienencial, pero no alcanzó a definirlo, ni siquiera a expresarlo con soltura. La crítica actual está consagrada a esta labor de interpretación exegética de la mente homérica. Sin embargo, y baste indicarlo, dejando para otro comentario su dilucidación, hay que precaverse de cierta tendencia que pretende explicar el fenómeno como simple simbolismo. Porque hay una realidad, compleja, cierto, pero positiva, que encuadra el pensamiento precrisiano.

No fueron sino Platón y Aristóteles quienes desgajaron esa selva sumida en penumbras palpitantes, en las que gravitaba una honda inquietud espiritual y en el fondo de la cual se desleía una emocionante tragedia humano-religiosa. Aquellos dos pensamientos inmortales fijan el portento

luminoso y recta. De estos lugares la cultura se difundía lentamente, sin precipitaciones que provocarían un desequilibrio, a las otras clases sociales.

No debemos exagerar, naturalmente, las ventajas de una y los inconvenientes de la otra época. También en la Edad Media surgieron movimientos heréticos, algunos pujantes, que los teólogos se encargaron de rebatir por la predicación. Nunca sin embargo, dejó de existir la armonía, tan bien simbolizada en sus catedrales.

En muchos aspectos nuestra época es superior: basta atender a los progresos realizados en el campo de la higiene y de la medicina. No podemos, con todo,

dejar de reconocer que la vida moderna, por su movimiento, agitación y disipación, impide la concentración de espíritu indispensable para la profunda tarea inte-

lectual que debe acompañar al progreso material.

Esto sólo viene a dificultar la reconstrucción interior del hombre que normalmente exige gran intensidad, duplicada por las actuales circunstancias.

Producto del desequilibrio atrás anotado fué la sangrienta guerra que ha poco ha terminado y cuyas ruinas perdurarán en todo el mundo por muchos años.

Esta misma guerra trajo como consecuencia un enorme incremento del progreso material aplicado, sin duda, a una causa de destrucción, pero que una vez consolidada la paz se transformará en facilidades de todo orden.

Sirva de ejemplo el desenvolvimiento de la aviación: las distancias se acortan considerablemente. En regiones otrora virgen-

(Pasa a la página 12)

de la razón humana bien enderezada hacia una solución de fondo y de vigoroso razonamiento. Penetran el misterio de la inteligencia humana, la analizan con briosa potencialidad intelectual, y la ponen en contacto con el mundo externo, para adentrarse en el estudio de la materia y del medio sensorial que lo capta y lo hunde en el fenómeno nervioso y cerebral.

San Agustín, en el Siglo IV, y Santo Tomás de Aquino, en el XIII, enfocan a Platón y a Aristóteles, respectivamente, y encuentran que aquellos dos sabios habían trazado el plano filosófico cristiano.

No hemos nosotros salido de ese doble movimiento psicológico y espiritual. Y por cierto que ha sido la Iglesia Católica quien ha preservado esa raigambre doctrinaria, debiéndola defender arduosamente ante desorientaciones peligrosas de nuestros tiempos. Porque, no se trata simplemente de un conservatismo, como se deja oír por ahí, se trata de problema vivo de la historia de la conciencia universal, de un problema que es nada menos que lo que hoy se llama civilización occidental.

Es probable que Platón y Aristóteles conocieron las Escrituras judías, y que su pluma de ellos se movió muchas veces en aquel venero de aguas divinas, que frescas y retozanas brotaban de la roca de Moisés, saltando hasta la vida eterna.

En el centro de todo este movimiento universal está la figura airosa y llena de dulzura de Jesucristo. Porque, la Biblia habla de Él desde el primer capítulo. Las Profecías y los símbolos vendrán a esta sección a hablarnos con sorprendente exactitud del Mesías del pueblo hebreo, quien fué el Cristo del mundo cristiano. La Religión no es la religión de un libro, sino la persona de Jesucristo. El es el objeto y la finalidad del pensamiento cristiano.

Muy adelante, por la abundancia de la materia que nos espera, si bien simplificada, habremos de ver que el pensamiento de Cristo concuerda en forma soberana con los puntos fundamentales de la sabiduría griega aristotélica y platónica. Es decir, Cristo enarbola el programa de la gran restauración universal, y antes de subir al patíbulo en sacrificio expiatorio por la humanidad delincente, se manifiesta con aquellas palabras sublimes: Seguidme; He venido a dar testimonio de la Verdad; Yo Soy la Verdad; la vida eterna consiste en que me conozcáis a Mí, y a Aquel que me ha enviado.

De una vez se advierte que se habla del Cristo de la Iglesia, del Cristo que siendo el Hijo de Dios, vino al mundo, hecho Hombre, a enseñar al mundo, a salvarlo y a santificarlo. Porque, es preciso rescatar el concepto de la personalidad sagrada de Nuestro Señor Jesucristo, principalmente, de la invasión del Occidente por el viejo mito oriental panteísta.... Es que renace o reaparece siempre aquel resabio que se debatió en tiempos precrisianos con la Religión sobrenatural judaica.

Para entender la Sagrada Escritura se ha de profesar una sincera adoración de Nuestro Jesucristo, y se le ha de tributar la gloria y alabanza cristiana. Y, de lo contrario, se rodará a la posición pre-cristiana.

LIBROS DE ORO...

(Viene de la página 4a.)

res para llegar a serlo.

Yo recomendaría que los dos libros citados se leyesen conjuntamente, ya que uno es el complemento del otro y separados perderían un tanto de su fecundidad. Consideraría además recomendable leer primero el que trata de la pureza para así convenirse de la necesidad de adquirirla; inmediatamente se leería el del carácter para conocer el camino que nos ha de dar la energía al emprender la lucha por la castidad.

Sé de muchos jóvenes que leyendo estos libros se decidieron a mudar de vida y que ahora son activos propagandistas de los sanos principios y de los ideales nobles.

Sea tu corazón, joven amigo, tierra fértil y no vaciles en echar en ella la fecunda semilla que te ofrezco y te ofrecemos todos los que tenemos algo que agradecerle a tan preciosa colección.

Claudio Gutiérrez C.

A UNA PROTESTANTE

Una señora protestante decía un día a una humilde religiosa:

—Vaya! hermana, Ud. habla a menudo de los malos protestantes. Cree usted que no hay malos católicos?

—Ay señora! — le respon-

dió la hermana—, lo sabemos demasiado, pues si no hubiese malos católicos, el protestantismo no habría tenido fundadores.

Palabras sin réplica posible.

(Digesto Católico)

En torno a la...

(Viene de la página 1a.)

de esfuerzo en nuestra población escolar; puede afirmarse que ella se defiende con heroicidad, digna de mejor causa, del trabajo reflexivo, metódico. Para constatar esto, basta visitar ciertos lugares en las horas que los estudiantes se encuentran fuera del colegio y que son las más apropiadas para preparar sus lecciones. Entonces dónde está el exceso de trabajo?

TERCERA: no prepara para la vida; no está conforme con sus exigencias. Procedamos por partes. ¿En qué nación del mundo preparan para la vida los estudios secundarios? Recabar eso de la Enseñanza Secundaria equivale a desconocer su naturaleza crasamente. La Secundaria, llamada también Media, tiene sólo el modesto destino de preparar a los jóvenes para el estudio de una profesión, que se la dará la Universidad u otro centro equivalente; ella constituye un paso intermedio, pero no definitivo como parece piensan los que tal maravilla piden a la Secundaria.

Que el actual plan no está acorde con la vida? La vida! Otro de los fetiches de nuestros días! Qué se pretende significar con la palabra VIDA? Si tomamos esta palabra en la acepción que le da cierta corriente filosófica moderna, yo pregunto: para eso ha de servir la enseñanza? para doblegar al hombre a ESO así en neutro), sin cretismo informe de irracionalismo y fatalismo? Entonces, en qué quedan nuestras pomposas teorías acerca de la personalidad y de las posibilidades humanas? O no se querrá significar por VIDA algo igualmente pésimo, esto es, la espuma intelectualoide de determinadas ideologías sociales y religiosas a las cuales les ha tocado el turno de la popularidad agotadora? Si así es, vuelvo a preguntar: no vale el hombre más que pa-

ra lanzarlo, como objeto sin sustantividad propia, al torbellino de esos siniestros productos de la moda? No, señor; la única pregunta que aquí cabe, pregunta engendradora por la fe en el hombre integral, es ésta: ¿Está de acuerdo nuestro plan actual con el hombre, con lo que integralmente debe ser el hombre? A este formidable interrogante hay que vincular, como después diré, las bases de la reforma de la Enseñanza secundaria.

CUARTA: En otras naciones está organizada de otro modo. Ciertamente, así es. Pero ello no es razón para reformar la nuestra. Toda imitación, por principio, es sospechosa, si no tonta. Además, pregunto a los que tal afirman, si no han observado la vida intelectual de las universidades que acogen esa Secundaria, indudablemente muy fácil, muy cómoda y hasta muy divertida; si no han medido la profundidad de la cultura de esas naciones; si les satisfacen francamente los éxitos de los profesionales, preparados por las universidades; si, en fuerza de esa deficiencia profesional, no se han creado ya, como complementos de la Universidad, centros supraindustriales para una finalidad estrictamente universitaria.....

Además, por qué no se fijan esos señores en otras naciones donde el bachillerato se otorga después de seis, siete u ocho años de estudio serio y bien organizado? Por otra parte, hay afinidad de raza y de hábitos entre nosotros y las gentes de esos pueblos aducidos como ejemplo? La respuesta es fácil!

QUINTA: Porque no forma a nuestros jóvenes para los estudios universitarios. Esta formación implica dos partes: a) la instrucción intelectual, y b) la educación moral y psicológica. Creo que, en cuanto a lo primero, el plan actual falla, al menos parcialmente.

YA ESTA AQUI...! LA PINTURA DE ALUMINIO Sherwin-Williams

La marca mundial de una sola calidad:

LA MEJOR:

- * DE BRILLANTISIMO ACABADO,
- * RESISTENTE AL CALOR
- * Y GRAN CAPACIDAD CUBRIDORA.

JOHN M. KEITH, S. A.
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Producto él de una concepción que no tenía por delante una Universidad fué planeado con el fin de dar una instrucción enciclopédica a los jóvenes, algo así como una semi-universitaria preparación, pretendiendo cerrar el ciclo de instrucción. De aquí, el número exorbitante de asignaturas y el género de asignaturas que impone. Resultado: ausencia de verdadera formación intelectual, ausencia de hábitos de pensar y de inquietudes por un trabajo personal, digerido. Por esto, el relieve de una asignatura es demasiado marcado, mientras que el de otras resulta insignificante, o bien están ausentes. Todo lo cual nos debe conducir a un estudio profundo y objetivo del valor auténticamente humano y verdaderamente formativo — no informativo — de las asignaturas para establecer su natural jerarquía, teniendo presente al hombre que se dispone a estudiar una profesión universitaria.

Hay que tener en cuenta a ese hombre y no a todos los hombres, porque esto sería absurdo. En otras palabras: no todos tienen el derecho de ser profesionistas universitarios por la muy sencilla razón de que la VERDAD exige capacidades que no todos poseen. Es la fuerza de las cosas que se impone a las ilusiones de los hombres. Naturalmente, hablo de las capacidades intelectuales y de la vocación profesional. Y — es claro — si

no tienen todos ese derecho, tampoco, ordinariamente hablando, tienen el de ser bachilleres.

En lo que respecta a la educación propiamente dicha, también falla. Pese a tanto reglamento, a tanto articulado, a tanto consejo y subconsejo, en los jóvenes alienta una ínfima anarquía. Esta se resume en una palabra de éxito extraordinario en nuestros días: INQUIETUD. La inquietud de los jóvenes! Que exista y que debe existir inquietud en los jóvenes! y en todas las edades, es una verdad tan vieja como la misma vida. Pero se ha reflexionado lo bastante sobre las naturales dimensiones de esa palabra mágica? Estarán en lo cierto los que de una forma u otra resuelven el problema de la inquietud de esta manera: "Sí, joven; tú tienes inquietudes y tú sabes satisfacerlas; todo eso es legítimamente humano; rompe edifica, destruye, opina, define, haz lo que te da la gana. Eres joven, y basta!" Pongamos un poco de sentido común en este mar de confusiones. La inquietud no es sino una voz más o menos velada, más o menos clara, que responde a la ley del crecimiento integralmente humano; el primer trabajo del ser humano consiste en aclarar esa voz, en hacer consciente esa tendencia. Ahora bien; está el joven preparado para esa labor? sabe lo que quiere, cómo quiere y de qué

manera alcanzar los medios para satisfacer sus tendencias? puede distinguir entre las tendencias auténticamente humanas y las que son anti-humanas? Si? pues entonces me asombro de que a los jóvenes se les obligue a estudiar; no? pues entonces me asombro todavía más de que prácticamente sea esa inquietud tan halagada por arriba, por abajo y por los lados.

Yo afirmo — y no es afirmar mucho — que el joven tiene inquietudes y que esas inquietudes forman la base humana para una educación jerarquizada en la cual los profesores y los alumnos tengan su lugar bien definido. Me parece difícilmente objetable el grandísimo valor educativo de la subordinación disciplinaria, cosa olvidada por los amantes de la libertad irrestricta que son muchos, sin advertir que la libertad, ejercitada perfectamente en una vida de sujeción, se torna libertad en una vida de libertad con aterradora frecuencia.

Después de las consideraciones anteriores, entraré en el artículo siguiente en el examen de las bases filosóficas que habrán de presidir la reforma de la Enseñanza Secundaria y en los puntos concretos fundamentales que creo podrían hacer de ella un instrumento más apto para lograr su intrínseca finalidad.

Cardenal Newman

**EJEMPLO EXCELSO PARA TODOS
DE TRÁGICO AMOR A LA VERDAD**

En la historia hallamos vidas trágicas falsas y verdaderas. Un motivo supremo preside a aquellas: la mera espectacularidad. No presentan sino el anhelo desapoderadamente morboso de sozozarse con la tragedia por la misma tragedia; las razones que les prestarían lustre y substantividad perenne no son en el fondo sino pretextos pobre y neciamente urdidos. Pero en cuanto a las otras, el espectáculo salta, como la chispa del pedernal, de las razones que impone un sincero amor por los valores integralmente humanos. La verdad como blanco; el dolor, la agonía, como camino; la calumnia y la persecución como acompañamiento; la misericordia de Dios como fin y desenlace de todo. No hay tragedia sino cuando nuestro destino en peligro la desencadena.

La vida de Newman es una tragedia verdadera. Al revés de aquellas que mueven a risa o, a lo más, a compasión, porque en su esencia representan un tonto alarde de comedia, ésta — la de Newman — nos conmueve y sacude las más recónditas fibras de hijos de Dios; es de las que hay que merecerlas, pues tan profundo y divino es su origen.

Jalones biográficos

Juan Enrique Newman nació en Londres el 21 de febrero de 1801 y murió en Edgbaston el 11 de agosto de 1890. Sus padres, protestantes más o menos fervorosos, procuraron cultivar las prometedoras facultades morales e intelectuales de su hijo. Enviáronlo a un colegio particular. A los quince años de edad ingresó en Oxford. Como buen oxfordiano, pronto sintió la pasión por los autores clásicos griegos y latinos, pasión que nunca le abandonó. Su magnífico estilo refleja el de Cicerón, "el único escritor imperial de Roma" (Newman). Esta educación humanística le permitió ejecutar las más grandes cosas de su vida, pues le abrió las puertas al camino del verdadero humanismo, tan vecino al Cristianismo.

Su carácter era reservado, profundamente sensible y tímido. Segue un amigo de él, cuando empezaba a hablar nadie creía que terminaría, pero cuando callaba, parecía que nunca jamás volvería a abrir la boca.

A los 28 años era ya una de las más conocidas figuras de su Universidad; su nombre comenzaba a ser pronunciado con respeto por toda Inglaterra. Después de haber fungido altas dignidades en dicho centro de enseñanza, tuvo grandes dificultades

No podía faltar en el primer número de SENDA un artículo sobre el Cardenal Juan Enrique Newman, ya que su influencia en todas las universidades fue inmensa. Su obra, sobre la naturaleza y el fin de la universidad es ya clásica y fue en ella, principalmente, en donde el profesor español, don José Ortega y Gasset, basó sus estudios sobre la universidad.—NOTA DE LA REDACCION.

cuando se comprendió que su anglicanismo no era tan rebañego como sus autoridades deseaban, hasta que su amigo Ward, autor de "Ideal de una Iglesia cristiana", fué degradado de sus grados académicos, y pareciéndole a él una gran injusticia pidió inmediatamente que su nombre fuera borrado de los Libros de la Universidad, de su querida Universidad. Sin embargo, nunca dejó de querer como a una madre a Oxford y siempre la recordó con nostalgia tiernísima: "La Trinidad (un colegio mayor de Oxford) siempre me había sido agradable. En las paredes opuestas a mi habitación de estudiante, crecía mucha hierba, de la llamada dragón; durante muchos años la había tomado como emblema de mi residencia en mi Universidad hasta la muerte. La mañana del día 23 la dejé. Desde entonces no he vuelto a ver a Oxford, excepto su espiras desde el tren". Unos veinte años más tarde, fué recibido apoteósicamente nombrado fellow ad honorem.

Se convirtió en octubre de 1845. El 47 fué ordenado sacerdote en Roma. Vuelto a Inglaterra, vivió vida de comunidad con varios profesores y discípulos suyos, que a él debían la conversión, en el lugar donde murió. En su tumba se lee este epitafio, compuesto por él mismo: "Ex umbris et imaginibus in veritatem". León XIII lo había hecho cardenal en 1879.

Newman es considerado como uno de los más grandes escritores ingleses por los críticos literarios y como uno de los más brillantes y objetivos apologistas de la Iglesia católica por los católicos de todo el mundo. Numerosas son sus obras, que pueden dividirse en tres grupos: puramente literarias, teológicas y filosóficas. Algunas de sus poesías son célebres.

La religión católica satisfizo su exigente razón y, después de su conversión, gozó de la serenidad que dan la paz y la unión con Dios.

Sin embargo, el anglicanismo no se había resignado ni aun después de 20 años de la conversión del que había sido uno de sus adalides. Quiso vengarse y para tan triste papel, se prestó el doctor Kinsley, hombre tan agudo como avieso. Este escribió un panfleto, cargado de sombrías in-

tenciones, contra la Iglesia indirectamente y, directamente, contra Newman. Venía a decir que la moral católica aconseja la mentira y que Newman supo a dónde acogerse, pues ya antes había defendido la licitud de la mentira. Y, como fin de sus barbaridades y para curar en salud, añadía: "Por lo tanto, yo dudo, como hombre honrado de cada palabra que pueda escribir el doctor Newman". Y el ilustre ex-oxfordiano vuelve a acudir no sólo a Inglaterra, sino al mundo entero con la respuesta al Kingsley; esa obra, escrita en escasos dos meses, lleva por título "Apología pro Vita sua". Aquí cuenta su tragedia con una fuerza, con una sinceridad y con una altura difíciles de superar; confieso que es uno de los libros más bellos que he tenido en mis manos.

Su conversión

Hay que advertir previamente que la conversión de Newman fué una de las más complejas e interesantes, humanamente hablando. Newman era un inglés, un auténtico oxfordiano, que había contraído tremendos compromisos con todos los factores de la vida inglesa. Sólo su sinceridad en sus anhelos por la VERDAD pudieron hacer definitivo el triunfo de ésta, aparte de la gracia divina. Esos motivos de reverencia para el anglicanismo, habrán de tornarse causas y fuentes de las más íntimas penas en el desarrollo de la conversión.

A los 32 años hizo un viaje por Italia y Sicilia; en ese viaje cayó enfermo de gravedad y él mismo refiere: "Mi camarero cre-

yó que me estaba muriendo y me pidió mis últimas disposiciones. Se las di como me las pedía, pero le dije: Yo no debo morir. Y repetía: Yo no debo morir, porque no he pecado contra la luz; porque no he pecado contra la luz. No he podido aclarar nunca el significado que yo daba a estas palabras... Hacia el fin de mayo partí para Palermo... Antes de salir de mi posada, me senté en la cama y comencé a llorar amargamente. Mi camarero, muy fie siempre, me preguntó qué tenía sólo pude responderle: Tengo que hacer un trabajo en Inglaterra". En efecto, tenía que hacer mucho en Inglaterra...

Si yo tuviera que concretar en dos o tres palabras la fisonomía espiritual de Newman, diría que él era una suprema aristocracia de inteligencia y de corazón, aristocracia nunca desmentida ni aun en los peores momentos de la lucha. Era un caballero de cuerpo entero.

Vuelto de Italia, Newman y otros muchos compañeros universitarios sienten que en la Iglesia anglicana no todo marcha bien. Fervorosos anglicanos ellos, observan que, por una parte, los creyentes viven una religión rutinaria y, por otra parte, que se va dibujando cierto liberalismo religioso, impregnado de filosofía racionalista alemana, que se enfila al ateísmo. Ellos, con Newman como principal, se deciden, para fundamentar el anglicanismo a revisar las bases dogmáticas e históricas de éste. Es lo que se denominó "Movimiento de Oxford".

¿El camino? Muy sencillo: es-

tudiar los orígenes del cristianismo y demostrar que el anglicanismo es el hijo fiel, el hijo legítimo, del cristianismo primitivo. Y aquellos sabios, ilustres profesores de la más ilustre universidad, emprendieron esa trascendental averiguación. Resultado: Que el Concilio de Trento —pretexto histórico para la fundación de la Iglesia de Inglaterra— está enteramente de acuerdo con el cristianismo primitivo. Varios de ellos no admitieron la consecuencia, pero Newman y otros sí. "Entonces —pregunta éste— por qué se fundó el anglicanismo? Cuál es su razón de ser? Ninguna! Y abrazó el catolicismo, no obstante sus arraigadas repugnancias por nuestra Iglesia. De modo que el estudio objetivo de la filosofía y del dogma lo condujo a Roma en vez de a Londres como él creyó al principio.

Lo anterior es el esquema, pero la cosa no fué tan sencilla. Nuestra inteligencia no es una unidad aislada; anda con todo el hombre, con sus hábitos, con sus prejuicios, con sus amistades, con su nacionalidad, con su educación. Y todo esto, como pesadísimo fardo, gravaba las espaldas de Newman. Así se explica que: "Los más eran hombres profundamente religiosos, de gran interés por sus propias almas...; pero daban poco crédito, por este tiempo, a aquello a lo cual últimamente se volvieron. Algunos permanecieron firmes en su anglicanismo; otros se hicieron católicos, y otros se refugiaron en el liberalismo".

No le entendieron, no quisieron entenderle, ni los amigos, ni muchos menos la Iglesia anglicana. En su agonía su alma sensible recurría a sus amigos. Newman fué uno de esos hombres que, pese a su hermetismo, estimó la amistad desde sus primeros años como un don que Dios envía a las almas que lo merecen. A este particular, pueden ser citadas estas palabras suyas: "Nadie ha tenido más amables e indulgentes que yo; bendición de amigos — toda mi fortuna — los cuales han llegado a mi puerta sin llamarlos ni esperarlos. Vinieron y se fueron; vinieron con gran alegría por mi parte y se marcharon con gran pena. El que dió, lo tomó". Pues bien, a estos amigos recurría, pero... "No hay amigos como los amigos antiguos; pero de estos amigos antiguos, pocos podrían comprenderme; muchos estaban enojados conmigo; algunos coléricos, porque yo estaba desunido un partido, y otros, porque su conciencia no les permitía".

(Pasa a la página 12)



Cardenal Newman...

(Viene de la página 11)

mitía escucharme. Cuando miré en torno mío para buscar aquellos con quienes podía consultar en mis dificultades, me encontré con que estas mismas dificultades eran una barrera entre ellos y yo. Así, pues, yo les decía amargamente: Me estáis empujando hacia otros, queriendo o sin querer".

La conversión en sí es cosa seria; la conversión de un inglés era entonces algo más serio, pero que Newman se convirtiera revisitó caracteres especialmente serios. Los partidos políticos, todas las universidades, señaladamente la de Oxford, el Parlamento, Inglaterra toda se le echó encima. Al apostatar del anglicanismo Newman se convertía, además de papista, en un mal inglés: cosa tremenda realmente. Al comparar sus razones de conversión con la actitud de los obispos anglicanos hacia él, dijo, dejando escapar algo de su terrible ira comprimida: "Habéis cocido el cabrito en la leche de su madre". Ante las persecuciones que le sacudían reciamente de todas partes, tomó su pluma, acentos bíblicos, que no dejaré de transcribir, pese a su extensión, pues es un trazo exacto de su carácter y de su lógica. Dijo así: "Me era muy duro tener que decir confidencialmente al mundo lo que yo sentía. Quién, por otra parte, ha pensado hacer del mundo su confidente? Sin embargo, yo era tenido por insidioso, astuto, deshonesto, si no abría mi corazón a las tiernas misericordias del mundo. Mas ellos insistían: Qué hacía yo en Littlemore? Qué hacía yo allí? No me he retirado de vosotros? No he abandonado mi empleo y mi posición? Soy yo sólo, entre los ingleses, el que no ha de tener el privilegio de ir a donde le plazca y de que nada se le pregunte? Yo sólo he de verme perseguido por ojos de espías, que apuntan enseguida detrás o delante de qué puerta me encuentro, cuáles son los hombres que vienen a verme después de comer? Cobardes! Di me terrent, et Jupiter hostis! Es que todavía los obispos continúan denunciándome, aunque los he dejado enteramente; es el secreto temor de mi conciencia, que me dice que ellos hacen bien, porque no tengo herencia ni parte con ellos. Esto es lo que me ha aplastado. No puedo entrar ni salir de mi casa sin que ojos curiosos me vean. Por qué no me dejáis morir en paz? Una fiera, herida, se esconde en un agujero cualquiera para morir allí; y nadie la molesta. Dejadme solo, no os molestaré por mucho tiempo. Me pregunto con frase célebre: Ubi lapsus? Quid feci? Un día, al

entrar en mi casa, encontré un grupo de estudiantes dentro. Jefes del Parlamento, como patruillas de guardia, cabalgaban en sus caballos en torno de mi casa. Doctores en Teología penetraban en el escondido recinto de un hogar privado, sin que nadie los invitase y sacaban conclusiones domésticas de lo que allí veían. Yo creía que la casa de un inglés era un castillo; pero los periódicos pensaban de otro modo".

Pero estas persecuciones externas no es lo peor en el trance de una conversión; lo trágico ocurre en la intimidad del alma; hay momentos de angustia esencial donde la esperanza que la soporta se borra de nuestra vista interior. A este estado se refiere con estas frases: "Fué mi destino permanecer durante muchos años sin base satisfactoria para mis creencias religiosas, en un estado de sequedad moral, incapaz de entregarme al anglicanismo e incapaz de ir a Roma. Pero lo sufrí hasta que, con el andar del tiempo, pude ver claro el camino".

Sin embargo, una fuerza de orden casi sentimental, impulsaba su inteligencia entre tanto obstáculo: "A pesar de mis antiguos amigos y los prejuicios de toda mi vida; a pesar de mis arraigados temores respecto de Roma, a pesar de mi afecto por Oxford y Oriel (un colegio mayor de la

misma Universidad), yo tenía, sin embargo, un secreto amor a Roma como autora de la cristiandad inglesa".

Como conclusión de su monumental obra "El Desenvolvimiento", escrita cuando aun no había entrado en la Iglesia católica, pero publicada cuando ya estaba dentro de ella, pone estas palabras: "Tales eran los pensamientos de uno cuya constante petición al Dios misericordiosísimo había sido esta: que no abandonase la obra de sus propias manos, ni la dejase entregada a sí misma, mientras sus ojos estaban oscurecidos, y se sentía abrumado por la carga, y sólo podía emplear la Razón en las cosas de la Fe".

Cuando llega al final de su "Apología", estampa estas terminantes palabras de gloriosa confesión: "Desde que me hice católico, ya no tengo, naturalmente, más historia que contar de mis opiniones religiosas. Al decir esto, no quiero dar a entender que mi inteligencia ha estado ociosa o que ha dejado de pensar, sino que no tengo cambios que anotar ni inquietudes ni perplejidades de ningún género. He vivido en paz y tranquilo; no he tenido ninguna duda... Mi felicidad ha permanecido, en este espacio de tiempo, sin interrupción".

Preguntó con sinceridad y humildad de corazón por Dios, y Dios le respondió con misericordia y superabundancia.

T. O.

La hora es nuestra...

(Viene de la página 9)

nes surgen magníficos aeródromos en medio del espanto de los nativos: unas máquinas, monstruos horribles, que dejan la tierra para ir a posarse en ella más adelante; grandes pájaros, transportando gente en las entrañas que descienden regularmente. Los indígenas, que nunca han tenido contacto con la civilización avanzan siglos: en poco tiempo los vemos transformados en mecánicos, maquinistas, etc.

El progreso, en vez de seguir el desenvolvimiento normal, da, en relación a estos hombres, un salto brusco de decenas de siglos. ¿Será esto un inconveniente? No lo sería si la mentalidad, cultura y costumbres progresasen paralelamente. No es, sin embargo, de un instante a otro que se transforman mentalidades, que se da cultura, que se suavizan costumbres: las misiones son de ello un ejemplo claro.

Prodiócese entonces el desequilibrio, el progreso, en vez de estar al servicio del hombre, contribuye a crear infelices.

Como surge entonces "Gog",

la conocida figura criada por Giovanni Papini!

No condenamos el progreso material cuando está colocado al servicio de la persona humana, condenamos a los hombres que le utilizan como instrumento de destrucción.

Defendemos igualmente la absoluta necesidad de un movimiento espiritual que lo oriente y dignifique.

Somos universitarios católicos. Como universitarios debemos constituir una escuela en el campo de la cultura, de las letras, de las ciencias, de las artes, de la técnica y ¿por qué no? del dominio moral y social.

Como católicos pesa sobre nuestros hombros la responsabilidad de la doctrina de Aquel que afirmó: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

La hora es por tanto nuestra: de todos los universitarios en general —todos estamos de acuerdo en cuanto a la necesidad de trabajar por un mundo mejor—; de los católicos, en especial, porque a un grupo más consciente de sus deberes junta los impera-

Pax Romana define su misión actual: Difundir el Pensamiento Pontificio

Salamanca, julio 2 (NC).—El principal objetivo de la confederación internacional de estudiantes católicos Pax Romana, es difundir las enseñanzas pontificias sobre la cuestión



SU SANTIDAD, EL PAPA PIO XII

social y la cuestión internacional, dentro de su carácter universitario. La décimona de sus Asambleas internacionales, reunida en pleno en la histórica Universidad de Salamanca, con el concurso de 225 delegados de Europa y América, proclamó que Pax Romana, fiel a su tradición de filial adhesión y servicio a la Santa Sede, declara en este Congreso solemnemente que su principal tarea en la presente coyuntura del mundo es:

- a) Profundizar intensamente en sus miembros, y difundir ampliamente en todos los ámbitos de la vida social, los conocimientos y enseñanzas pontificias, especialmente los contenidos en los documentos luminosos del Papa gloriosamente reinante;
- b) Difundir en todos los campos el conocimiento de la Iglesia Católica, y la autoridad del Romano Pontífice.

La Asamblea Mundial se ha celebrado simultáneamente con las conmemoraciones del IV Centenario del internacionalista Francisco de Vitoria, y con las deliberaciones de Universitas, la sociedad que agrupa internacionalmente a los profesores católicos.

Las delegaciones han escuchado doctas disertaciones sobre el Universitario Católico ante los problemas de la Cristiandad, de la Persona, y de la Universidad.

Al inaugurarse las sesiones, dirigió un mensaje a Su Santidad el Papa Pio XII que reza: "El XIX Congreso Mundial de Pax Romana, reunido en Salamanca, presentes delegados de 35 naciones, acude a los pies de Vuestra Santidad para testimoniar su adhesión cordialísima a la enseñanza del magisterio pontificio, y su gratitud por el preciosísimo don de los discursos y radiomensajes de Vuestra Santidad, que serán guía luminosa de nuestros trabajos. Postrados a los pies de Vuestra Santidad, imploramos la apostólica bendición, prenda segura de la protección divina en la vanguardia de la cristiandad romana."

Las delegaciones de los países americanos se reunieron en sesión regional, para tratar de los medios de acercamiento entre las juventudes católicas del Hemisferio Occidental. La Presidencia anunció que habían pedido la afiliación a Pax Romana, movimientos estudiantiles y universitarios de México, Cuba, Perú, y Argentina.

Alba de Tormes, donde descansan las reliquias de Santa Teresa de Avila, fue visitada por los congresistas, que asistieron a la misa celebrada en la iglesia del Convento de las Carmelitas; poco después, en una fiesta campestre, se improvisaron entre los delegados unos cuantos toreros, en compañía de diestros españoles que asistieron a la típica merienda.

tivos del Maestro —"Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre"— y el aliento vivificante del Espíritu.

Cuando, en medio del desorden de tantas utopías, se procura resolver los diversos problemas humanos, la Iglesia, con su autoridad divina —"Estaré con vosotros hasta la consumación de los

siglos"— y su experiencia de tantas edades, indica el camino de la paz justa que está basada en la verdadera caridad.

A nosotros nos compete, por el ejemplo, la comprensión y el amor, luchar por su realización, no sólo entre las naciones sino también en la conciencia de los hombres.

José Luis Abecasis.